

LOS MONTES DE PIEDAD EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Fanjul Suárez

Laura Valdunciel Bustos

Universidad de León

1. Introducción

Después de prestar un importante servicio a la sociedad española durante cientos de años, en los últimos tiempos los Montes de Piedad habían pasado a un segundo plano como entidades de préstamo, oscurecida su labor por las Cajas de Ahorros y sometidos a cierto desuso ante las nuevas costumbres económicas de los españoles.

Desde su fundación en el siglo XVIII por el Padre Piquer, que importó de Italia estas singulares instituciones, los Montes de Piedad han cumplido un doble papel, económico y social, que ha ayudado a muchas generaciones de españoles a conseguir préstamos a bajo interés con el aval de alguna joya u otros objetos de valor, que luego podían recuperarse.

Estas instituciones son una "particularidad" del sistema financiero español que, muchas veces, no es del todo valorada, a pesar de haber ayudado a vertebrar el territorio luchando contra la pobreza y la exclusión financiera. Sin embargo, esta encomiable labor, realizada durante más de 300 años, también se ha convertido, en parte, en uno de sus principales lastres, ya que, muchos consumidores prefieren contratar por teléfono un crédito rápido, con un alto interés, que avalarlo con una joya, que posteriormente pueden recuperar en un plazo acordado. Sería importante que los Montes de Piedad divulgaran más su labor, ya que con publicidad se lograría un crecimiento importante, mermado en la actualidad por cuestiones sociales.

Aunque existe la convicción de que la labor que desempeñan los Montes de Piedad ha quedado olvidada por una gran parte de la población española, en el año 2004 se formalizaron 377.878 préstamos prendarios, es decir, avalados con una prenda (joyas u obras de arte), que alcanzaron un montante de 162 millones de euros.

Los Montes de Piedad reivindican la importante labor social y el papel que han venido desempeñando en España como entidades que han ayudado a vertebrar la sociedad y luchar contra la pobreza y la exclusión financiera.

Su forma de operar y la posibilidad de recuperar el objeto entregado como aval, que suele ser una joya u objeto de arte, hacen de los Montes de Piedad unas entidades muy especiales que están calando entre los inmigrantes, que firman uno de cada tres de los préstamos que conceden actualmente los Montes.

2. Origen de los Montes de Piedad

Los Montes de Piedad son "instituciones sociales, de inspiración franciscana, nacidas de modo práctico en los albores del siglo XV, y que tuvieron por objeto erradicar la usura, facilitando préstamos en especie o en metálico en condiciones benéficas en cuanto al plazo y tipo de interés, y con garantía prendaria, obteniendo las fuentes de financiación para llevar a cabo su propósito con ayuda de diversos medios, entre los que destacaron

los legados y las limosnas y los depósitos gratuitos o remunerados, anticipándose así a la operatoria más genuina de las Cajas de Ahorros” (López, 1988).

El primer caso encontrado con el nombre específico de Monte de Piedad, es el fundado en Dueñas (Palencia) hacia el año 1550 por el Conde de Buendía, Fadrique de Acuña, quién legó 300 ducados para ayudar a los necesitados con préstamos en metálico bajo el patrocinio de los descendientes del fundador (López y Sagredo, 1977).

Pero el más importante Monte de Piedad español, del que partiría un movimiento creador que se extendió por todo el país, fue el de Madrid, de inspiración claramente franciscana, y en el que la influencia de los Montes italianos pese a los precedentes españoles, resulta ser más que evidente (López, 1971; López y Titos, 1995; Titos y López, 2003).

3. Los Montes de Piedad en la actualidad

Actualmente, los Montes de Piedad son establecimientos financieros que conceden préstamos pignoratícios donde las joyas personales o las obras de arte sirven como aval. Se puede empeñar una joya u obra de arte o varias; un tasador fija el valor que tienen los bienes empeñados y así se fijará el importe del préstamo pues se concede del 70% al 80% del valor de tasación. Únicamente es necesario presentar la documentación que acredite la propiedad de las piezas que se van a empeñar para que se conceda el préstamo. La entidad otorga un resguardo que servirá para posteriormente poder recuperar esos bienes.

A continuación pasamos a conocer más en profundidad los préstamos que se conceden a través de los Montes de Piedad, así como el proceso de las subastas y la tipología de clientes que utilizan estos establecimientos para sus necesidades financieras.

3.1 Préstamos

El porcentaje de intereses que cobra el Monte de Piedad por el préstamo dependerá del valor de la pieza, actualmente este porcentaje ronda el 6,86% de media. El contrato entre la entidad y el particular suele fijar tres plazos renovables de un año de duración para recuperar la pieza. Si una vez transcurrido el plazo pactado el prestatario no puede pagar el importe acordado, circunstancia que sólo acontece en poco más del 5% de los casos, la pieza sale a subasta pública. Debido al carácter social de la operación, cuando el precio de venta en la subasta supera al del préstamo, la diferencia es entregada al prestatario.

Actualmente, son veintitrés las Cajas de Ahorros españolas que acogen en su sede un Monte de Piedad, cuyo servicio a la sociedad se orienta, principalmente, a la concesión, gestión y administración de préstamos con garantías de prenda o pignoratícios. Alrededor de 120 millones de euros son los que se destinan a la concesión de estos préstamos, en su mayoría de pequeña cuantía, ya que la tercera parte corresponde a créditos inferiores a los 150 euros y más de la mitad son inferiores a los 300 euros. Una relación similar aunque no tan acusada se sigue en los Montes de Piedad de Castilla y León.

En Castilla y León en los dos últimos años se han realizado alrededor de 14.000 préstamos por un importe de más de 4,2 millones de euros en los tres Montes de Piedad que actualmente operan en nuestra Comunidad.

Si observamos los datos reflejados en el siguiente cuadro podemos comprobar como tanto, el número de préstamos emitidos por los Montes de Piedad de Castilla y León, como su importe, se ha ido incrementando lenta pero continuamente desde el año 2001 hasta el 2004 y vemos también como del año 2004 al 2005 el incremento ha sido mucho más notable.

Cuadro 1: Evolución del número y del importe de los préstamos emitidos por los Montes de Piedad que operan en Castilla y León (2001- 2005)

	2001	2002	2003	2004	2005
Nº de préstamos	5.854	5.987	6.274	6.531	7.306
Importe de los préstamos (€)	1.738.167	1.930.266	1.954.972	2.016.661	2.264.334
% sobre los préstamos al consumo	0,044	0,047	0,048	0,049	0,052

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los Montes de Piedad operativos en Castilla y León.

La evolución de los préstamos solicitados a los Montes de Piedad en Castilla y León ha seguido una evolución similar a la del resto del país aunque en el caso de nuestra comunidad sigue siendo algo menos acusada debido a que, como veremos más adelante, el número de estas operaciones se ha incrementado en gran medida a causa de la población inmigrante, y Castilla y León, no es una de las Comunidades Autónomas más receptoras de este colectivo.

3.2 Perfil de los clientes actuales de los Montes de Piedad

A los Montes de Piedad acuden hoy en día muchas personas que necesitan dinero rápido y no cuentan con la posibilidad de acceder a un crédito bancario. El promedio diario de visitas está en torno al centenar de personas. Sólo en el año 1999 el Monte de Piedad de Las Palmas realizó 43.000 operaciones de empeño y desempeño, el sexto puesto en el número de operaciones realizadas por todos los Montes. Las primeras posiciones las ocupaban las entidades de Madrid, con 300.000 operaciones, seguida de Málaga, Sevilla, Valencia y Barcelona.

La mayoría de las personas que acuden a los Montes de Piedad suelen ser personas excluidas del sistema financiero, a las cuales, bien porque no tienen nómina, trabajo fijo o ingresos suficientes, no se les concede crédito en ningún banco. Sin embargo, los tiempos cambian y también lo están haciendo los Montes de Piedad.

Ya no sólo acuden familias de escasos recursos, la tipología se va ampliando y cada día es más habitual ver a personas, que con un cierto nivel económico, recurren al empeño. Son los clientes que están bien situados, pero que ante un apuro económico, no quieren acudir a la entidad bancaria ni quieren acudir a un familiar. Familias o individuos con dificultades económicas puntuales, empresarios que han agotado las líneas de crédito tradicionales o las consideran demasiado caras y, de forma creciente, inmigrantes, son algunos de los "clientes" con los que siguen contando en la actualidad los Montes de Piedad.

La comodidad y la rapidez para conseguir dinero son los motivos que, según la dirección del Monte de Piedad de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, están influyendo en estos cambios. Jóvenes que viven al día, pequeños empresarios que necesitan pagar a un proveedor, jubilados a los que no les llega la pensión, inmigrantes que tienen que alquilar un piso forman parte de esta nueva clientela. Los Montes de Piedad estudian la posibilidad de ampliar sus servicios, bien admitiendo obras de arte de gran valor, como podrían ser pinturas u otras piezas de anticuario, o bien facilitando microcréditos a los pequeños empresarios para que el negocio pueda salir adelante.

Cuadro 2: Clasificación de los clientes de los Montes de Piedad de Castilla y León en función de su edad.

Tramos de edad	%
18-35 años	30
35-50 años	50
50-65 años	15
Más de 65 años	5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de los Montes de Piedad operativos en Castilla y León.

Las mujeres continúan siendo las principales clientas de los Montes de Piedad. El ama de casa sigue teniendo mayor peso a la hora de administrar la economía doméstica y es ella la que acude a solventar el apuro. Según datos de Caja España éstas representan el 67,7 por ciento, mientras que los hombres son el 32,3 por ciento. Los gastos extras que se hacen en Navidad, las vacaciones y el material escolar de los hijos se pagan a veces con el dinero conseguido en el Monte de Piedad. Son las épocas del año en que más se acude a buscar dinero. La posibilidad de poder cancelar y recuperar las joyas inmediatamente parece ser un factor importante para que sean instituciones tan presentes ahora como en el pasado.

Destaca el resurgir que viven estas instituciones como gestores de créditos instantáneos de carácter social y como canal de subastas de objetos de valor, en parte, gracias al incremento de la población inmigrante, que firma uno de cada tres de los préstamos de este tipo que se conceden, ya que existen diferencias importantes entre los intereses que cobran éstos y los que aplican las empresas especializadas en préstamos rápidos.

A pesar de que los inmigrantes latinoamericanos conocen el modo en el que funcionan los Montes de Piedad, ya que también existen en muchos de sus países de origen, y están familiarizados con las casas de empeño, se sorprenden con las condiciones en las que se conceden los préstamos prendarios en España, y especialmente de que se reembolse el dinero ganado al subastar el objeto entregado.